

Crianza al aire libre y entre olivos

En nuestro deambular habitual entre todo tipo de granjas para conocer de primera mano los distintos tipos de producciones avícolas, industriales y camperas, de pollos, gallinas y otras especies, etc., el interés por profundizar algo más en la crianza del llamado "gallo negro" del Penedés nos ha llevado a la explotación de Enric Ferré, objeto de este reportaje.

La granja está situada en Rodonyá, una pequeña población de unos 400 habitantes, de la comarca de Alt Camp, en la provincia de Tarragona, pero cercana a las vecinas comarcas del Penedés, el origen del ave que nos interesa conocer. Está en las afueras del mismo, en un terreno pedregoso y con abundantes olivos.

La granja es relativamente moderna pues fue instalada en el año 2002, en un terreno de Josep Ferré, padre de Enric, segregado de la viña de aquel, cabiendo destacar la falta de experiencia previa de ambos en avicultura. Sin embargo, para el montaje estuvieron aconsejados por el biólogo Amadeu Francesc, de la empresa AVIRAUT, objeto ya de un reportaje en esta sección (*)

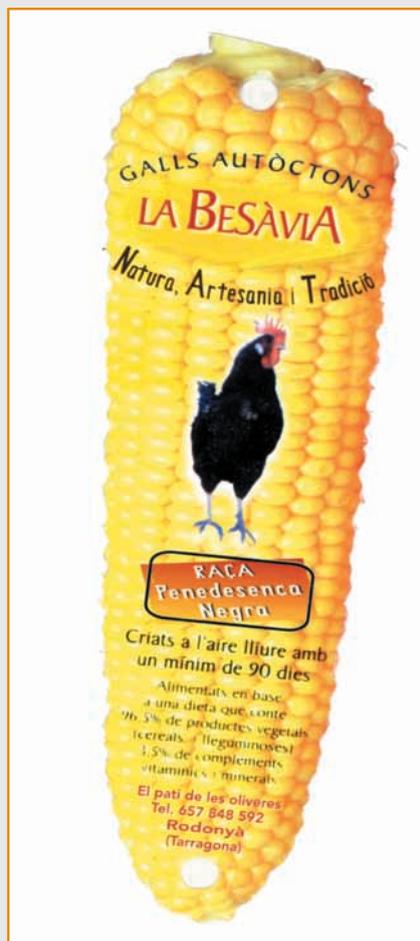
El ciclo de crianza

Para entender lo que sigue a continuación es necesario recordar antes que quienes se dedican a este tipo de producciones, que no se rigen por las reglas del mercado del broiler, tienen que partir de un suministro frecuente y regular de pollos a sus clientes, bien sean estos directos o bien pasen por un distribuidor.

Esta frecuencia de ventas suele ser habitualmente semanal, como en el caso que nos ocupa, lo que no significa que la de las entradas de pollitos en la granja tenga que ser la misma pues, fuere cual fuere la edad



El último lote de pollitos "penedesencos" recibidos, de pocos días de edad.



o, más concretamente, el peso final que se exige para los pollos, siempre queda la opción de realizar un "acla-rado" del lote, con lo que éste se fracciona en dos. Esto es lo que se hace en la granja que describimos, es decir, entradas quincenales de pollos, concretamente 300 en cada partida, y ventas semanales de la mitad o algo menos, por la mortalidad habida.

Por tanto, los módulos de crianza de esta granja están preparados para el alojamiento 300 pollos, concretamente siempre machos, que se crían hasta que a unas 16 semanas de edad se tría alrededor del 50% del lote para sacarlo a la venta, quedando el 50% restante para hacer lo mismo en la semana siguiente. De esta forma, aunque al montar la granja se creyó necesario que bastaría con una nave dividida en 8 departamentos, pronto se vio la necesidad de disponer de otro más con el fin de tener tiempo suficiente para efectuar la adecuada limpieza y desinfección, lo que justifica las instalaciones que describimos seguidamente.

(*) Ver el número de noviembre de 2007

Las instalaciones

Toda la finca está cercada mediante una alta valla metálica -unos 3 m-, que permanece siempre cerrada para evitar visitas indeseables y consta de un gallinero principal y otro secundario, ambos del mismo tipo, un prefabricado modular de la firma COPELE, con 7,00 m de anchura.

La nave mayor dispone de 8 departamentos de 7,50 m de longitud cada uno, la mitad de ellos colocados a un lado y otro de un almacén central de 5,00 m. De esta forma, el edificio es de 65,00 m de longitud, estando los 8 locales separados por una simple puerta metálica, para los diferentes lotes de pollos.



Otro lote de pollos, aun en el interior del criadero, pero a punto ya de tener acceso al parque.

La nave menor, adquirida posteriormente, es del mismo tipo que la mayor, siendo un local de 7,50 x 7,00 m, apto por tanto para un lote de 300 pollitos iniciales, lo que representa igualmente en este momento una densidad de población de 5,7 pollos/m².

En ambos casos se trata de naves prefabricadas, con paneles "sándwich" en los muros, cubierta de plancha galvanizada y ventilación natural, con ventanas en una o dos fachadas o bien con un frente abierto, según la edad de los pollos que alojen. En la nave mayor los dos departamentos de cada extremo tienen el frente totalmente abierto, lo que significa que los pollos tienen acceso permanente a los recintos exteriores situados frente a ellos, mientras que en la nave menor este acceso se les facilita, a partir también de las 6 semanas de edad, a su patio correspondiente.

La nave mayor tiene la cubierta aislada con espuma de poliuretano en su mayor parte, excepto en los dos departamentos de ambos extremos, en los cuales tienen a los pollos mayores, en los cuales sólo está la simple plancha. La nave pequeña tiene una doble plancha en la cubierta, aislada con unos 3 cm de poliuretano.

El piso de las naves en todos los casos es hormigonado.

Las naves disponen de cubrera en la cubierta, practicable mediante un torno, creyendo Enric y su padre que tiene un papel muy importante en la ventilación natural.

En los parques hay algo de hierba debajo de los olivos, pero no excesiva en el momento de la visita, por la época del año, siendo el terreno muy seco. Su extensión, suficiente, por proporcionar más de 2 m² por pollo.

La calefacción se realiza por medio de gas propano, con una pantalla de infrarrojos Kromschroeder en cada uno de los departamentos de crianza, que se retira cuando no se necesita, según la época del año y la edad de los pollos.

En la granja se dispone de un solo silo de pienso, distribuyéndose éste a todos los departamentos mediante un sinfín, lo que evidentemente solo se puede hacer así por no utilizarse más que un tipo de ración durante toda la crianza. Luego, en cada departamento hay 6 tolvas de plástico que se rellenan mecánicamente mediante tubos descendentes desde el sinfín aéreo. Además, en los primeros días se pone algo de pienso sobre bandejas redondas, colocadas directamente sobre el suelo.

Los bebederos eran de campana, con 4 de ellos por departamento, a excepción, también en los primeros días de vida de los pollitos, en los que se colocan unos pequeños bebederos manuales sobre el suelo.



Los otros dos departamentos, con el frente abierto para libre acceso de los pollos al exterior durante todo el día.

Un detalle no habitual en las granjas es el que en ésta no disponen de electricidad de la red para iluminación artificial, habiendo requerido la instalación de 6 placas solares fotovoltaicas para el funcionamiento de los motores de comederos, con una potencia 3.000 w y en arrancada 6.000 w.

Además, no teniendo suficiente con ello para la limpieza a presión de los gallineros, entre crianzas, lo que hacen con una máquina Kärcher, disponen de un grupo electrógeno de 7 Kw en arrancada.

El manejo

Los dos departamentos más cercanos al almacén, por cada lado de éste, son los empleados para colocar a los pollitos recién llegados, los cuales al cabo de 6 semanas se hacen pasar al que está vacío del mismo lado, en el cual tienen salida al parque. Si la crianza se ha iniciado en el primer departamento más cercano al almacén, no queda más remedio que enjaularlos para este cambio hasta el cuarto departamento, pero si ha comenzado en el segundo departamento, simplemente se les abre la puerta y se les empuja para hacerlos pasar al adyacente.

Aunque reconocen que hoy en día, si volviesen a montar la granja, harían las cosas de otra forma con el fin de evitar esta promiscuidad en las crianzas con diferentes edades en departamentos vecinos, de momento no se quejan de los resultados obtenidos.

Según nos dice Enric, trabajan solamente con machitos, no queriendo pollitas por no aceptarlas el mercado con el peso que tendrían si se vendieran al mismo tiempo que los machos. Y, dado el número de locales de que disponen y la rotación de los mismos, les resultaría imposible dejarlas 2 semanas más para que alcanzasen un peso comercial adecuado, pues no dispondrían de espacio.



Las placas fotovoltaicas que sustituyen a la energía eléctrica de la red.

El proveedor de los pollitos es AVIRAUT, estando sexados por el método japonés, aunque con algún error, habitualmente menos del 2 %. De la sala de incubación los pollitos les llegan ya vacunados contra la enfermedad de Marek, no aplicándose en la grana ninguna vacuna más.

La cama utilizada para la crianza es serrín, colocándose aunque una capa muy delgada de éste —unos 3 cm—, con lo que dicen que ya tienen suficiente.

Para la crianza se emplean los clásicos círculos protectores, habituales en las granjas hace años,



El lucernario practicable, una gran ayuda para la ventilación natural en verano.

para que los pollitos no se alejen en exceso del foco de calor, colocándose también cortinas de plástico para mantenerlos alejados de la fachada más fría. Durante los primeros 5 días de vida se suministra un complejo vitamínico a través del agua de bebida, haciéndolo en bebederos de campana manuales.

A los pollos se les deja salir al exterior a partir de 6 semanas de edad, normalmente a partir del momento en que se cambian de departamento, aunque ello depende del tiempo y de la época del año. Pero lo que sí puede garantizarse es que cerca de las dos terceras partes de la vida de los pollos, éstos hacen su vida en el exterior.



La familia Ferré, Enric y su padre, Josep, posando orgullosamente en su granja.

Enric nos indica que ha observado a veces algún problema respiratorio, pero sin que revistiera una gravedad especial. En cambio no tienen problemas de coccidiosis.

Como pienso, se utiliza un solo tipo, desde la llegada de los pollitos hasta unos 15 días antes de la venta de los pollos. Es un tipo especial, con fórmula de IRTA, elaborado por la empresa CRUSVI, que les resulta a 0,29 €/kg, contiene un coccidiostato y está presentado en migajas.

Quince días antes de la salida final de las aves sustituyen el pienso por una mezcla al 50 % de maíz troceado y trigo. Pero como cada manada se saca en dos etapas, con una semana de diferencia entre ellas, resulta que unos pollos reciben esta alimentación durante 15 días y otros durante tan solo 7.

Como no recogen las aceitunas para la mesa, los pollos comen las que caen de los olivos al suelo y

► Crianza al aire libre y entre olivos

a veces han visto a alguno que pica las que están en las ramas más bajas.

La mortalidad al final de la crianza es del 10% de promedio, incluyendo a veces algo de picaje entre los pollos de más edad. Como predadores sólo han observado al azor, que a veces ha atacado a algún pollo y se lo ha comido allí mismo, lo que da origen a ser indemnizados por el servicio de Medio Ambiente de la Generalitat de Cataluña.



Un lote de pollos, a media crianza, en el parque frente a las nave.

Nos sorprendió lo que nos indican acerca de que no dan luz artificial nunca, ni siquiera de noche a los pollitos recién llegados, lo que significa que, fuere cual fuere la época del año, los pollos se crían solamente con la luz natural.

La comercialización

Como se ha indicado, el ciclo habitual de crianza es de unas 16 semanas pero a veces se alarga algo más, hasta 17 semanas, hacia Navidad y fines



Otro lote, ya a punto de venta, bajo la sombra de un olivo.

POCO A POCO, SE VA APRENDIENDO A MANEJAR LOS AVIARIOS

Partiendo de la inexperiencia acumulada durante muchos años por los productores de huevos, acostumbrados a la explotación en baterías, quienes han optado por las gallinas en el suelo o bien en aviarios se pueden encontrar con algunos problemas que con el tiempo se irán corrigiendo.



Esto es lo ocurrido a unos productores franceses, Régis Ferret y Emmanuel Merceron, según explican en una breve noticia publicada por nuestro colega "Réussir Avicole" en una nueva instalación, un aviario Natura Nova Twin, de Big Dutchman. Inaugurada el pasado enero, las 30.000 pollitas que aloja ocupan una superficie de 16 x 135 m, con lo que la densidad es de 14 gallinas/m².

Hasta finales del mes de junio todo transcurrió normalmente a excepción, quizás, de la entrada en puesta que fue muy rápida. En un período de pocos días se registraron unas 300 gallinas asfixiadas, solo en los dos ponederos de los dos extremos. *"Las gallinas se atropellaban para poner, pero los ponederos estaban ya llenos, lo que provocó la asfixia y una puesta fuera del nidal que subió hasta el 10% en un solo día"*, dice Emmanuel Merceron. Pero después todo volvió a la normalidad rápidamente.

Después del aprendizaje de los nidales las gallinas ya se fueron ajustando. A partir de entonces se recogen entre 6 y 12 bajas por semana y recuperan una treintena de huevos

Continúa ►

Continúa ►

► **Poco a poco, se va aprendiendo a manejar los aviaros**

puestos en el suelo y del orden de unos 300 sobre el enrejado, lo que representa alrededor del 1%. Contrariamente a los huevos puestos en el suelo, que son desechados, estos últimos no se pierden ya que ruedan por encima del enrejado inclinado y están protegidos de los choques y de la suciedad por una placa. En términos de consumo de pienso la explotación se sitúa en torno a los 120-125 g por gallina y día, para una producción superior al standard de referencia. En la semana 37 de vida el índice de puesta fue superior al 95%, el peso medio del huevo de 61,7 g y la masa de estos producida en la misma de 416 g, lo que es un 6% superior que el estándar.



Para incentivar el consumo sin desperdiciar el pienso e incitar también a las gallinas a descender al ponedero, el pienso se distribuye seis veces al día a partir del momento en que se encienden las luces. Como se alterna el reparto en los comederos altos y bajos se incita a las gallinas a comer 12 veces al día. Las gallinas salen poco al parque, debido quizás a estas distribuciones regulares de pienso. Paradójicamente les encanta estar en el pasillo del medio, mientras que en el ponedero de arriba se recoge el 70% de los huevos. *"Pero esto no representa ningún problema puesto que la cinta está diseñada para soportar un volumen suplementario"*, dice Merceron.

El tiempo requerido de trabajo diario es del orden de 4 a 5 horas, de las cuales 3 se destinan a la recogida de huevos. A ello hay que añadir 45 minutos de limpieza bisemanal de las cintas - excrementos con un 55% de materia seca al final de las mismas - y 2 horas de rastrillado mensual de los pasillos con un quad provisto de una chapa quitanieves. ●

► **Crianza al aire libre y entre olivos**

de año, por pedir entonces el mercado unas aves mayores, entre 3,2 y 4,0 kg de peso vivo, aunque siempre pasando las canales más de 3 kg. Y en otros momentos pueden adelantar algo la venta, sacando pollos a 15-16 semanas de edad, con pesos entre 2,8 y 3,5 kg.

Los pollos se llevan a un matadero de La Riera de Gaiá, en donde se los sacrifican a maquila, entregándoselos para su comercialización. La presentación es como pollo entero, sin sangre, plumas ni tripas, pero con cabeza y patas —ésta, plegada bajo las aves—, habiéndoles costado una buena discusión el convencer al veterinario del anterior matadero a donde los habían llevado el que lo aceptase, sin tener en cuenta que pese a que en el broiler se exige cortar estas últimas, en las aves de corral de razas diferenciadas se permite esta excepción al amparo de los Reglamentos (CE) 853/2004 y 854/2004.



El producto final, el formidable pollo negro de "La Besàvia" (Foto de E. Farré)

La comercialización la realizan a través de un distribuidor de Barcelona —Josep Capdevila, de la empresa CADMIO—, que coloca las canales en los principales mercados de ésta —La Boquería, Tres Torres, La Concepción, etc.— aunque también en pollerías. Las canales se venden etiquetadas con la marca "La Besàvia" —la "bisabuela"—, con la garantía de que los pollos han sido criados al aire libre, en un período de 100 días como mínimo y de que han estado alimentados con una dieta compuesta en un 96,5 % de cereales y leguminosas.

Un detalle interesante de este tipo de producción "artesanal" es el precio de venta, siempre de 5,50 €/kg canal, no cambiándolo nunca. Según la familia Ferré, ésta es una gran ventaja de la producción del gallo "penedesenco" ya que no hay que estar pendiente de las oscilaciones de las lonjas mercantiles.

¡Enhorabuena, Enric! ●

José A. Castelló

jacastello@avicultura.com